



Antonio Ruiz y Martín
Docente jubilado

SOSIEGO

Ante la avalancha de valores, explícitos o camuflados, que nos traen las nuevas normativas educativas, quisiera traer a colación uno que considero vital para la adecuada formación del alumnado: el sosiego.

El diccionario nos aporta en sus dos primeras acepciones las claves de sosegar. Se trata de apaciguar y tranquilizar.

Hoy en día estamos sometidos a una avalancha constante de informaciones que digerimos sin apenas masticar. La premura de nuestra ajetreada vida no nos permite analizar su posible veracidad y pretensión subliminal.

Sabemos que existen grupos (empresas, partidos políticos, lobbies...) con sus departamentos de información, que tienen como función principal desarrollar y propagar un conjunto de noticias que les sean favorables. Sin que la veracidad o maldad de las mismas les suponga un obstáculo. Estos grupos conocen y aplican técnicas psicológicas que son capaces de influir en nuestras mentes individuales y colectivas.

El caso es que, si no estamos con ojo avizor, ese continuo goteo puede horadar las más firmes convicciones. Hasta el más insignificante WhatsApp puede dejar su poso inapreciable, y ya se sabe que, el más insignificante grano de arena hace playa.

Teniendo en cuenta que las nuevas tecnologías y medios de comunicación, por los que nos llegan todo ese cúmulo de noticias forman ya gran parte de nuestra vida cotidiana, somos todos los que nos vemos expuestos a estas posibles manipulaciones, pero con más intensidad los que tienen menos experiencias de vida. Por ello creo que las familias y el profesorado deben tomar conciencia del problema en los más jóvenes.

Las características de estos nuevos métodos de transmisión de informaciones son: la facilidad de propagación y la inmediatez.

Corresponde a los formadores poner sosiego y análisis en sus propias tareas, y transmitir el mismo a sus pupilos. Sería bueno que los educandos fuesen ejercitados en pasar por el tamiz del análisis

tranquilizador el flujo de las informaciones que reciben. Y hacerles consciente de que existen grupos con oscuros intereses, que buscan el descrédito de personas concretas e incluso el enfrentamiento entre humanos.

Discernir lo justo y verdadero en un conjunto de noticias falsas (fake news) no es nada fácil.

El sosiego debe ser la vacuna que prevenga sobre el virus de las calumnias y su secuela: el odio.

Tenemos, en un pasado casi reciente, ejemplos de como grandes masas de ciudadanos fueron manipulados con mensajes difamatorios, que no hubiesen resistido un mínimo análisis sosegado de sus contenidos. Si esto sucedió en momentos en los que las redes sociales caminaban a paso de tortuga, da pánico pensar su capacidad con la actual velocidad supersónica de los mismos.

Corresponde, a todos los implicados en la educación, ser conscientes, y obrar en consecuencia, del peligro que puede presentar en nuestra sociedad la inmensidad de información que recibimos diariamente sin ningún tipo de contraste. Hay que sembrar apaciguamiento en los análisis.

Por otro lado, me gustaría dejar constancia de que los valores consiguen arraigar, cuando son sembrados con el arado de la honradez y con el empujón del ejemplo.

Los valores reflejados en los currículos no tienen validez alguna si no se ven reflejados en las conductas de los que predicán. Me viene a la memoria el poco arraigo y asentamiento que tuvieron los valores que se pretendían consolidar en aquella asignatura de Formación del Espíritu Nacional.

Si queremos implicar a nuestra juventud en la consolidación de una sociedad respetuosa, democrática y solidaria, tendremos que actuar TODOS, incluida muy principalmente la clase política, de una forma respetuosa, democrática y solidaria. De no ser así volvemos al dislate de: "Haced lo que yo os diga, pero no lo que yo haga".

Por último, vuelvo de nuevo al discurso inicial, pidiéndole a las familias y docentes la preocupación, y ocupación, por formar a nuestra juventud en el sosiego y en la sabiduría de saber detectar las noticias que producen crispación y huir de esas fuentes.